

Entre lo ganado y lo perdido. Una aproximación al desenvolvimiento de las relaciones laborales durante el Kirchenerismo”.

Hernan Moreno y Ramiro Perez Ripossio.

Cita:

Hernan Moreno y Ramiro Perez Ripossio (2013). *Entre lo ganado y lo perdido. Una aproximación al desenvolvimiento de las relaciones laborales durante el Kirchenerismo”*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/753>

X Jornadas de sociología de la UBA

20 años para pensar y repensar la sociología

Nuevos desafíos académicos científicos y políticos para el siglo XXI

1 a 6 de julio de 2013

Mesa: 80. Los trabajadores argentinos en la postdevaluación. Condiciones de trabajo, conflictividad, sindicatos y partidos políticos.

Título

“Entre lo ganado y lo perdido. Una aproximación al desenvolvimiento de las relaciones laborales durante el Kirchnerismo”.

Hernán Moreno. UBA FSOC

Ramiro Perez Ripossio. UBA FSOC

El presente trabajo propone la caracterización y conceptualización de las “relaciones laborales” durante el período 2000-2006 atendiendo una serie de variables que resultan fundamentales para su análisis, entre ellas destacamos: masa salarial, distribución funcional del ingreso, precariedad laboral y evolución de la actividad económica.

Esta descripción supone relativizar cierto sentido común que en la actualidad asocia a la última década a un mejoramiento de la calidad de vida de la clase obrera, como producto de un notable crecimiento del empleo y la actividad económica. Si bien, la expansión del empleo es evidente, este trabajo se centrará en la evolución del salario real y relativo para dar cuenta de la disparidad creciente entre la participación salarial en la economía y el incremento de las ganancias por parte de los empresarios capitalistas. Asimismo, realizaremos una comparación – teniendo en cuenta las variables antes mencionadas- del periodo 1993-1999, con el objetivo de contrastar ambas fases y repensar la situación de la clase obrera en la actualidad.

El interrogante principal del cual partimos, propuesto por la mesa en cuestión, es el siguiente: “¿Hay un “nuevo modelo de relaciones laborales” en Argentina de 2003 en adelante? ¿Cuáles son los rasgos de ruptura y cuáles los de continuidad con el “modelo” instaurado en la década del noventa?”.

En este sentido, consideramos relevante el estudio del periodo a analizar atendiendo a la fase de acumulación de capital para explicar el fenómeno desde una perspectiva global y general. De este modo, realizaremos un análisis crítico

teniendo en cuenta las categorías analíticas que nos brinda el marco teórico marxista.

Introducción

Esta ponencia intentará dar cuenta de las “relaciones laborales” en el periodo 2000-2006 en Argentina, en comparación con el período 1993-1999 atendiendo una serie de variables que a nuestro criterio permitirían explicar las particularidades de cómo se desarrollaron dichas relaciones.

Las variables que consideramos son: masa salarial, distribución funcional del ingreso, precariedad laboral y evolución de la actividad económica.

Consideramos que comparar ambos periodos relativizando una de las contradicciones fundamentales del modo de producción capitalista (capital-trabajo) arrojaría resultados que no se aproximan a la lógica inherente del mencionado modo de producción. De este modo, no pretendemos realizar una comparación entre dos periodos aislados sino que ambos se inscriben en una continuidad en relación al patrón de acumulación de capital. Por lo tanto, no aceptaríamos pensar que existe una ruptura en cuanto a cómo se dieron las relaciones laborales en los periodos antes mencionados.

A continuación presentaremos un marco teórico que nos servirá como referencia y guía para lo que este estudio pretende. A tal efecto, presentamos un conjunto de conceptos que nos permiten aprehender la lógica de la acumulación de capital durante el periodo en cuestión.

Por otra parte, cada apartado responde a un análisis de cada variable presentada anteriormente. Luego de este desarrollo esbozaremos una conclusión que permita explicar la especificidad de las relaciones laborales en Argentina durante los años 2000-2006.

Marco teórico

A tal efecto, consideramos necesario realizar un esbozo teórico acerca de cómo entendemos el proceso de acumulación de capital, sus formas específicas circunscriptas a los distintos espacios nacionales en donde se desarrolla, la contradicción capital / trabajo y las distintas variables a considerar.

Desde una perspectiva marxista, que es el marco teórico al cual vamos a adscribirnos para tratar de desarrollar la temática en la presente ponencia, las relaciones laborales en estudio durante esos períodos históricos a analizar se

inscriben en un contexto más general determinado por una de las contradicciones esenciales del modo de producción capitalista, o sea el capital versus el trabajo.

Pero desarrollemos más profundamente esta idea.

El hombre tal cual lo conocemos en la actualidad realiza sus condiciones materiales de existencia produciendo cambios sobre la naturaleza transformándola en un medio para sí. Y en relación con otros hombres mediante el trabajo genera sus medios de vida y subsistencia. Pero esa apropiación del medio por parte del ser humano se realiza de dos formas. Como señala Iñigo Carrera "...arranca con el conocimiento de la potencialidad de la propia acción respecto de la del medio para culminar con la apropiación efectiva del medio..." (Iñigo Carrera; 2007, 2). Ahora bien, el modo capitalista de producción en el cual nos encontramos, y desde el que vamos a analizar las relaciones laborales en Argentina, se caracteriza por presentar productores privados independientes de mercancías cuyo producto del trabajo necesita realizarse en valor a través de realizar el "salto al vacío de la mercancía" o sea su realización en el mercado a través del valor. Solo así, se evidencia el carácter social del producto del trabajo privado que presenta así una primera contradicción inherente al modo de producción. Y mediante esta valorización se produce la relación entre los seres humanos que se evidencia así mediada o intermediada por las mercancías. Nos relacionamos indirectamente con otros seres humanos solo a través del producto de nuestro trabajo individual.

Pero ese productor de mercancías es un individuo libre porque "...no se encuentra sometido a dependencia personal alguna en la organización de su trabajo individual, o sea que realiza su trabajo de manera privada e independiente..." (Iñigo Carrera; 2007, 10). Como los trabajadores solo pueden realizar sus condiciones materiales de existencia a través del trabajo y el capital, al poseer los medios de producción para la realización del mismo, entonces el trabajador deberá vender la única mercancía que posee: su fuerza de trabajo.

Como toda mercancía se vende a su valor y producto de dicha venta la clase obrera se constituye a sí misma como tal en su relación antagónica con el capital, brotando de ella las relaciones de producción de la sociedad, entre ellas las laborales expresadas en la lucha de clases.

Los conceptos específicos que hacen a la conceptualización de las variables serán descriptos en cada apartado para no caer en explicaciones reiterativas.

Hipótesis

- El modelo de "relaciones laborales" en la Argentina en estos dos periodos mencionados responde a como se dio el proceso general de acumulación de capital en los periodos en consideración.

Objetivos

- Describir las variables atendiendo ambos períodos.
- Ver la especificidad del patrón de acumulación desde 1993 hasta 2006.

Desarrollo general

Distribución funcional del ingreso

Como punto de partida nos parece importante comenzar a precisar la evolución de las variables a estudiar en los periodos seleccionados.

En primer lugar tomamos como aspecto central para el análisis la variable **distribución funcional del ingreso** entendiéndola como una medida que se propone captar la distribución de la riqueza social producida en un determinado periodo de tiempo. Para eso pasaremos a explicar brevemente el concepto “salario relativo” propuesto por Marx en “Trabajo asalariado y capital”. Esta noción, se distingue de la de salario nominal y salario real ya que se centra en captar en términos proporcionales la apropiación de la riqueza social entre los trabajadores y los capitalistas (Bach, Paula; 2008, 69). El desarrollo histórico del modo de producción capitalista indica que la burguesía debe incrementar la plusvalía relativa para lograr reducir el gasto necesario para reproducir las condiciones de vida de la clase obrera. De este modo, la participación de los asalariados en la riqueza social producida sería proporcionalmente menor al de la burguesía aún cuando se registrase un incremento en el salario nominal y real. La distribución funcional del ingreso debe ser leída a partir de estos indicadores porque permiten ver y establecer una medida capaz de aprehender la distribución de la riqueza social atendiendo la participación de la masa salarial en el valor agregado neto.

Para analizar la evolución de esta variable de acuerdo a los periodos de estudio en cuestión nos centramos en los datos producidos por la ENGE (Encuesta Nacional de Grandes Empresas) promovida por el INDEC (Instituto nacional de Estadística y Censos) y al trabajo realizado por Bach Paula “El Salario Relativo en la Argentina de la Devaluación”.

Durante el período 2000-2006 nos parece relevante caracterizar algunos puntos centrales.

- En los años 2001 y 2002 los datos muestran una acentuada caída del empleo del 24% acompañado de una caída del salario anual promedio del 1% y una baja de la utilidad anual (medida de extracción de plusvalía al obrero) por trabajador del 28 %.

- A partir de los años 2003 y 2004 se registra una importante recuperación del empleo, un incremento del salario anual promedio del 11% mientras que la utilidad anual promedio crece un 46%.
- Hacia la segunda mitad del año 2004 y durante el año 2005 continua la recuperación del empleo registrándose una paridad relativa entre el salario anual promedio y la utilidad anual promedio, 18% y 20% respectivamente.

Las variaciones acumuladas en el conjunto del periodo indican un resultado positivo de los salarios nominales en un 53% mientras que las utilidades acumuladas arrojan un crecimiento del 337%. En este sentido, se observa un incremento del salario nominal y real acompañado de una abrupta caída del salario relativo indicando un deterioro en la distribución funcional del ingreso en favor de los capitalistas.

Si tomamos como referencia el periodo 1993-1999, en relación a estos datos, con respecto al periodo 2000-2006, se observa una disminución de la participación salarial en el valor agregado neto como así también un aumento de las utilidades en relación a la misma variable. El acumulado en las variaciones salariales durante la década de 1990 arrojó un 22,8 % mientras que las variaciones de la utilidad se ubicaron en un 33%, observamos que la disparidad es menor en comparación con el periodo 2000-2006.

Precariedad laboral

Otra de las variables que nos proponemos abordar para poder entender y analizar las relaciones laborales en los dos momentos temporales en cuestión, es la referida a la precariedad laboral.

A tal efecto, empezaremos por su definición. Así, partiendo desde una perspectiva más simple, entendemos que refiere a la parte de los asalariados que no están cubiertos por la legislación laboral. Expresa una medida de la calidad del empleo a analizar, y retomando los términos conceptuales provistos por el Ministerio de Trabajo de la Nación en su sitio web, descompone dicha dimensión conceptual, en un conjunto de indicadores tales como: tasa de subempleo (los que trabajan involuntariamente menos de lo que es una jornada laboral normal) ; tasa de sobreempleo (trabajar más de 48 hs semanales) ; tasa de empleo no registrado ; y tasa de desempleo específico respecto al desempleo total de la población.

Con estos datos queremos indicar que la precariedad laboral entendida dentro de las relaciones laborales a analizar da cuenta de un fenómeno complejo y que si no es analizado detenidamente podría arrojar conclusiones apresuradas.

Es necesario destacar que la precariedad laboral se desarrolla necesariamente como efecto de la propia dinámica del proceso de acumulación de capital al interior del territorio, y no como un factor externo que influye en el mismo.

Con el predominio del pensamiento neoliberal dentro del modo de producción capitalista, necesariamente la forma en que se debía acumular el capital a través de la valorización del mismo en la extracción de plusvalía relativa al conjunto de la clase trabajadora, debía adoptar una forma que a través de herramientas como la flexibilización laboral, la posibilidad de acortar o intensificar la capacidad de trabajo de la clase trabajadora nacional, incidiría en el interior de la misma produciendo escisiones y clivajes que impidieran el acceso a mejoras tanto salariales como de condiciones laborales.

La subordinación del trabajo al capital dentro de la contradicción más general en el modo capitalista de producción, entendida como capital / trabajo, produjo al interior del obrero colectivo general una fragmentación tanto en sus actividades laborales como en la forma de relacionarse entre sus pares y hacia el capitalista que lleva adelante el proceso productivo.

Como aclaran Feijoo y Collado en “Situación de la clase trabajadora” nuevas prácticas empresariales novedosas que desde su discurso debían subordinar al obrero a comprender las fluctuaciones del mercado y adaptarse a las necesidades y situaciones diversas que se presenten en el ámbito laboral.

Una “fragmentación y polifuncionalidad de las tareas multiplicaron la división de la utilización del trabajo humano por parte de los capitalistas que exigían nuevas funciones...” (Feijoo, Collado) generándose las condiciones para una heterogeneidad al interior de los trabajadores, la fundamentación o legitimación de la creación de sectores laborales sin derechos laborales, precarios, con jornadas laborales o más intensas en duración y condiciones de trabajo o de acortar su duración y espaciarlas temporalmente con la consecuente pérdida de los salarios y de condiciones tanto de trabajo como de protección legal.

Una fuerza de trabajo que en el contexto nacional de acumulación debido a sus propias trabas específicas se vende por debajo de su valor en la mayoría de las ramas de producción como de generación de ganancias por parte del capitalista, necesariamente debe manifestarse como una de sus formas necesarias en un deterioro de las condiciones laborales y una creciente y sostenida precariedad del proceso laboral. Sectores como los jóvenes, las mujeres, o trabajadores provenientes de otros países, sobre todo limítrofes, fueron los que más han sufrido los efectos de esa precariedad laboral. La sub-ocupación y la sobre-ocupación de la fuerza de trabajo, fue una constante durante las últimas décadas.

Para dar cuenta de esta variable analizaremos en los dos períodos a analizar, 1993 / 1999 y 2003 / 2006 recurrimos a datos presentados en la bibliografía y analizados en profundidad y así extraer la información necesaria.

Como presenta Javier Lindenboim en “Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual” se observa que la tasa de precariedad laboral se comporta durante

el período 93 / 99 con cierta regularidad y poca oscilación aunque con aumento sostenido pero moderado en cuanto al porcentaje arrojado. Alrededor de un porcentaje del 24% en el año 93, experimenta un ligero y regular incremento hacia el año 99 del 28%. Convengamos que para dicha etapa ya estaban instaladas las condiciones de convertibilidad de la moneda y reformas estructurales menemistas con los correspondientes efectos sobre la clase trabajadora.

Durante el 2003 / 2006 dicha tasa arrastra el aumento experimentado durante la década menemista y la posterior crisis del año 2001, 2002, y se observa que desde un valor cercano al 29% en el 2003 se desempeña con un ligero aumento hacia el 2006 del 30% para luego experimentar un descenso de un punto porcentual.

Una continuidad en esta variable es manifiesta y las aparentes modificaciones del “modelo” propiciadas desde los sectores estatales no implicaron necesariamente un descenso en dicha tasa.

Evolución de la actividad económica

Esta variable será explorada principalmente mediante el indicador PBI (producto bruto interno) entendido como una mediada macroeconómica del valor de todos los bienes y servicios finales producidos en un determinado tiempo.

Como advertencia preliminar, aclaramos que el análisis de esta variable va a ser analizada en términos de volumen físico de mercancías y no de masa de valor. Hacemos esta aclaración porque existe algunos autores marxistas tales como Iñigo Carrera (2002) que parten de la variable masa de valor para dar cuenta de la evolución de la actividad económica, demostrando su tendencia decreciente en las últimas décadas de la historia Argentina. Lamentablemente carecemos de datos precisos para llevar a cabo una medición de ese tipo, con lo cual, nos limitaremos a analizar la variable en cuestión desde la evolución del volumen físico de mercancías.

De este modo, comenzaremos por precisar las transformaciones ocurridas durante la década de 1990 en cuanto a la estructura productiva. En principio, podemos decir que en estos años el Plan de convertibilidad que establecía un tipo de cambio fijo implicó una apertura a las importaciones que le permitió a importantes sectores de la burguesía rural e industrial renovar maquinaria obsoleta. Esta modernización del aparato productivo resultó dispar y heterogénea ya que no benefició de igual modo a todas las ramas productivas, y además resultó ser excluyente ya que en el largo plazo colaboró en el deterioro del empleo (aumento de la desocupación, la sub-ocupación) y se intensificó la flexibilización laboral (Fernández Bugna y Porta; CEPAL). El Estado resultó ser un importante actor de la década ya que debió financiar un tipo de cambio mediante el endeudamiento

externo y procuró apelar al capital transnacional privatizando servicios públicos logrando una importante valorización de estos sectores.

En términos de crecimiento del PBI encontramos que desde el año 1993 al 1999 la economía experimentó un decrecimiento tan sólo en el año 1995 y 1999. En el primero de los casos la retracción del PBI según cifras del INDEC fue de un 2,8% y se debió principalmente a influencias externas debido a la denominada “crisis del tequila” y a factores internos como la sequía que se produjo ese año afectando la demanda externa e interna. (mecon.gov.ar). Hacia 1996 el PBI logró recuperarse alcanzando un crecimiento del 4%, cayendo recién en 1999 en un 3,4% como expresión de la antesala a la crisis del 2001.

Ahora bien al describir el desarrollo de esta variable, nos parece necesario introducir el rol jugado por la crisis en la economía argentina durante los años 2001 y 2002, que incidirá profundamente sobre el posterior curso de la economía así como en la manifestación de una de sus formas concretas en la acumulación de capital en la Argentina a través de la contradicción capital / trabajo.

A tal efecto nos parece adecuado intentar dar cuenta de dicha crisis a partir de analizar el proceso de acumulación específico nacional basándonos en el desarrollo de Juan Iñigo Carrera (1998 y 2003 respectivamente) en “La acumulación de capital en argentina” y en “La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina”.

Resumidamente, dicho autor señala que la especificidad del proceso de acumulación de capital en el país basado en la apropiación de la renta diferencial de la tierra pampeana y su redistribución al interior de la economía hacia los capitales industriales que operan localmente ya sea vía impuestos directos a la exportación agropecuaria, vía subsidios a la industria, vía una apreciación de la moneda local, e impuestos indirectos, de endeudamiento externo y expansión del gasto público con tasa de interés negativas que obligan a los capitales agrarios a volcar sus divisas al crédito local, opera como una traba específica a dicho proceso de acumulación pues los capitales industriales que operan localmente, lo hacen bajo una base de o ser capitales medios que se escinden en pequeños para operar en el mercado interno a escala reducida por la imposibilidad de competir a precios internacionales y participar en la tasa general de ganancia debido a su escala reducida de producción y el mayor costo de productividad, o de capitales chicos que solo pueden participar de su propia valorización por la magnitud del mercado interno y por la apropiación de la renta de la tierra gracias a los mecanismos antes citados.

Pero también y de manera importante, la apropiación de plusvalía relativa por parte de los capitales industriales que operan localmente surge de la venta de fuerza de trabajo por debajo de su valor, por la caída del salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo. Por ejemplo dicho autor cita que “...la plusvalía neta de los gastos corrientes de circulación (y a la que se suma el valor del capital fijo consumido durante el año) creció del período 60/74 al 75/89 en un 90% pese a

que el crecimiento del producto del valor no supero el 40%... la contracción del 10% en el producto de valor entre el 75/89 y 90/01 solo permitió expandir la plusvalía neta en un 8% a expensas de la brutal caída del salario. En el 2002, la contracción del 7% en el valor del producto contrasta cruelmente con un aumento del 5% en la plusvalía disponible, al retroceder el salario un 20%..." (Iñigo Carrera; 2003, 3).

Con esto queremos indicar que el desarrollo de la acumulación en argentina para dar cuenta de la evolución de la actividad económica, porta a su interior las trabas que impiden su desarrollo a la par de cualquier proceso nacional de acumulación capitalista basado en la extracción de plusvalía relativa y en pos de ella el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad.

Con una moneda sobrevaluada como ocurrió históricamente y mas particularmente durante los noventa, necesaria para "...la importación de medios de producción pagados con el peso sobrevaluado y con aranceles rebajados... otro tanto ocurre con el valor de la fuerza de trabajo a través de la importación de medios de vida para los obreros..." (Iñigo Carrera; 2003, 6), el tratar de mantener esa sobrevaluación requirió de la formación y mantenimiento de un colchón de divisas externas que sostengan esa paridad ficticia y así se operó vía el endeudamiento estatal en el exterior y la posterior refinanciación de los intereses devengados y más endeudamiento, una entrada de capitales ficticios al interior de la economía que posteriormente en respuesta a factores externos no estuvieron disponibles para seguir ingresando con la consiguiente pérdida de la capacidad del estado de su fuente de endeudamiento sumada a la ausencia de activos que puedan ser privatizados y que actuaran como mera solución momentánea a una crisis coyuntural. Dicho autor señala: "Pero lo que la crisis mundial y la crisis nacional, agudizada como expresión especifica de la primera, tornaron insostenible fue la expansión efectiva de la deuda para reponer las reservas de divisas drenadas por el sector privado. Este proceso dio sus últimos estertores: el blindaje y el megacanje". (Iñigo Carrera, 2003; 7). Y un estado incapaz de dar respaldo a sus reservas generó un drenaje masivo de divisas y una corrida de los depósitos para convertirlos en dólares, desencadenando luego una brutal caída de las variables como el salario real , un aumento de la desocupación y caída en la producción durante el año 2002 y la posterior devaluación.

Luego de primer funesto semestre del año 2002, la economía argentina hasta el año 2006 ha crecido a tasas anuales de un 8,2% (Bugna y Porta). Este crecimiento provino principalmente de las exportaciones de productos primarios debido al alza de los precios internacionales y la subvaluación de la moneda generando una masiva entrada de dólares al país. Por otra parte, hubo sectores de la industria manufacturera que pudieron sustituir importaciones acompañando dicho crecimiento. Esta nueva fase implicó la recuperación del empleo y el salario real, aunque como de ningún modo introdujo modificaciones estructurales. Se trata de un crecimiento coyuntural anclado en una fuerte dependencia con los precios internacionales.

Conclusión

Luego de habernos propuesto la tarea de tratar de analizar la evolución de las relaciones laborales durante el Kirchnerismo y a tal efecto, creimos necesario realizar una contraposición con la década anterior, en lo referido a las variables elegidas, podemos ahora si arribar a una serie de conclusiones preliminares que por otra parte son presentadas en carácter provisorio.

En lo que respecta a la distribución funcional del ingreso, los datos analizados, muestran que en el periodo 2000-2006, la participación salarial en el valor agregado neto sufrió una progresiva disminución de acuerdo a la relación utilidades- variaciones salariales.

Este comportamiento creemos esta determinado por la lógica de acumulación de capital entendida como su valorización. Y para lograrlo, buscara el aumento de la extracción de plusvalía relativa al conjunto de la clase trabajadora, lo que significa abaratar el valor de la fuerza de trabajo mediante la innovación tecnológica acumulada durante la década anterior caracterizada por la importación de maquinaria que era desechada en sus países de uso por no poder ser usada para la escala de producción que los mantenga participes de la valorización a la tasa general de ganancia pero que debido al tamaño del mercado local podía ser utilizada para valorizarse.

Esto permitió un aumento de las ganancias por parte del capital reflejado en el aumento de las utilidades no acompañado con el mismo ritmo de crecimiento por el salario.

En relación a la variable precariedad laboral en el periodo analizado se observó un incremento en términos porcentuales de la cantidad de trabajadores sin cobertura legal o en condiciones de trabajo deterioradas.

Creemos que intentar explicar esta evolución solo atendiendo a factores económicos o de la propia lógica de acumulación al interior del país si bien puede dar cuenta del fenómeno , también otros factores de índole cultural, social , histórica podrían complementar una aproximación mas completa al fenómeno.

Por otra parte, la evolución de la actividad económica, en términos de crecimiento del PBI parecería ser favorable en las últimas décadas y en lo que respecta a los periodos analizados. Creemos también, que existen algunas rupturas en cuanto al patrón de crecimiento de la década de 1990 y el periodo 2000-2006.

Para finalizar esta ponencia represento para nosotros una aproximación a un campo de análisis problemático y complejo sobre un fenómeno actual y cotidiano como son las relaciones laborales en nuestro país.

Esperamos poder de acuerdo a este esquema de variables introducido poder continuar con el análisis de periodos más recientes que enriquecerían un debate aún no resuelto.

Bibliografía

Bach, Paula (2008) "El salario relativo en la Argentina de la devaluación" en Lucha de clases, revista marxista de teoría y política N°8, junio, Ediciones IPS, Buenos Aires.

Basualdo, Eduardo (2007), "La distribución del ingreso en Argentina y sus condicionantes estructurales"

En <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?story:d=2239>.

Collado, Adriana y FEIJOO, Cecilia (2005) "La situación de la clase obrera en Argentina. XII Tesis en torno al trabajo", en Revista Lucha de Clases N°5, Julio, Buenos Aires.

Fernández Bugna, C. Y Porta, F. (2007) El crecimiento reciente de la industria argentina, CEPAL, Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Juan. (2002) " Estancamiento, crisis y deuda externa: evidencias de la especificidad de la acumulación de capital en la Argentina". Instituto de Investigaciones de Historia Económica y social, Buenos Aires.

Iñigo Carrera , Juan. (1998) . " La acumulación de capital en la Argentina" CICP , Buenos Aires.

Iñigo Carrera, Juan. (2003) " La crisis de la representación política como forma concreta de reproducirse la base específica de la acumulación de capital en Argentina" CICP , Buenos Aires.

Lindenboim, J. (2007) "Calidad del empleo y remuneraciones: el desafío actual", Realidad Económica N° 228, Buenos Aires.

Re<http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/ifl/index.asp>vista.

Palomino, H. (2008) "La instalación de un nuevo régimen de empleo en la Argentina: de la precarización a la regulación", en Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, ALAST, II Época, Año 13 N° 19, Valencia, Venezuela.